



Cohesión Social en el Contexto del Desplazamiento Venezolano hacia Colombia

Stéphanie López Villamil

Resumen

La crisis de desplazamiento venezolana se ha convertido en un momento decisivo en la dinámica migratoria Sur-Sur en toda América Latina. Desde 2015, la grave escasez de alimentos y medicamentos, la creciente inflación y las violaciones generalizadas de los derechos humanos han provocado un éxodo masivo desde Venezuela. En junio de 2024, el agravamiento del colapso humanitario y económico bajo el gobierno autoritario de Nicolás Maduro, en el poder desde 2013, había obligado a al menos 7,7 millones de venezolanos a abandonar el país. De ellos, 6,5 millones permanecen en América Latina y el Caribe, y casi 3 millones residen en Colombia.

Esta situación ha supuesto un reto importante para el Gobierno colombiano durante la última década. Por un lado, las instituciones colombianas no estaban preparadas para gestionar un gran número de refugiados. Por otro lado, las comunidades de acogida han tenido que hacer frente a problemas socio-económicos estructurales de larga data, como la pobreza y la informalidad laboral. Además, los recientes cambios en la política estadounidense y los enormes recortes en la ayuda han deteriorado aún más la situación en Colombia.

Este informe de políticas se centra en las dinámicas de la cohesión social en el contexto colombiano del desplazamiento de venezolanos y colombianos retornados. Muestra que las narrativas negativas sobre los venezolanos han disminuido en los últimos diez años. Ambas comunidades han aprendido a convivir en relativa armonía a pesar de los continuos retos económicos y sociales a los que se enfrentan. Este informe de políticas ofrece recomendaciones para mejorar la cohesión social en las comunidades de

acogida que reciben a los venezolanos desplazados en Colombia.

Mensajes políticos clave:

- Continuar con los programas de regularización, garantizar la igualdad de acceso a los servicios básicos y apoyar los esfuerzos de inclusión socio-económica y cultural de los gobiernos a nivel local para la población venezolana y las comunidades de acogida, especialmente en lo que respecta al acceso al mercado laboral.
- Colaborar con los actores locales que trabajan en la construcción de la paz, tanto estatales como no estatales, para desarrollar una comprensión común de la violencia en Colombia y de las rutas de asistencia del Estado para los venezolanos afectados y sus comunidades de acogida. Muchos venezolanos tienen dificultades para comprender el prolongado conflicto colombiano y cómo la violencia impregna la sociedad y sus comunidades de acogida.
- Aprovechar los esfuerzos locales para frenar la xenofobia y la discriminación por parte de las mujeres líderes comunitarias que han ayudado a abordar estas cuestiones conjuntamente con venezolanas y colombianas. Las cuestiones de xenofobia y discriminación, en particular hacia las mujeres y las personas LGBTQ+, perjudican la cohesión social.
- Abordar las narrativas negativas que se difunden principalmente a través de los medios de comunicación convencionales y, en algunos casos, por parte de los políticos locales, con verificación de datos y mensajes positivos sobre la migración.

Introducción

La cohesión social ha sido objeto de diversas conceptualizaciones que abarcan aspectos como el sentido de pertenencia, la confianza, el bien común, los valores compartidos, la identidad y, en esencia, la cuestión de la desigualdad (Leininger et al., 2021). Cuando falta la cohesión, surgen la exclusión y la marginación. En contextos de desplazamiento, la cohesión social puede verse afectada por el aumento de la competencia por recursos a menudo escasos, el aumento de la desigualdad, los cambios en las dinámicas grupales y la diversidad cultural.

Este informe de políticas ofrece conclusiones específicas sobre la cohesión social basadas en investigaciones cualitativas realizadas tanto en 2024 con comunidades de acogida y venezolanos desplazados como en 2025 en medio de la escasez de fondos humanitarios. La experiencia colombiana ilustra la dinámica más amplia observada en otros contextos de desplazamiento a gran escala, como los de Bangladesh, Turquía y Uganda, donde las crisis prolongadas, los recursos limitados y la disminución del apoyo internacional desafían la cohesión social entre los grupos de acogida y los refugiados.

Colombia ha sufrido un conflicto armado de larga duración que ha provocado millones de desplazados internos y cientos de refugiados en los países vecinos. Además, la pobreza y la informalidad laboral se encuentran entre los problemas estructurales socioeconómicos sin resolver que afectan negativamente a la cohesión social.

El caso de Colombia y el desplazamiento venezolano

Los vínculos económicos, políticos y culturales, entre otros, entre Colombia y Venezuela tienen una larga historia (Ramírez y Cadenas G., 1999). Estas relaciones han desempeñado un papel importante en las decisiones políticas relacionadas con las cuestiones de migración y desplazamiento a ambos lados de la frontera.

En los primeros días de la crisis humanitaria, en 2017, el Gobierno colombiano adoptó el primer programa de regularización, que estaba destinado a ser temporal y durar dos años. Este programa concedía a los venezolanos acceso a servicios como la salud y la educación, así como permisos de trabajo. Luego, en 2021, el Gobierno de derecha, claramente opuesto al régimen venezolano, adoptó un estatus de protección temporal (TPS) por diez años en respuesta a la prolongada situación de desplazamiento. El TPS otorgó a los venezolanos igualdad de acceso a los derechos, excepto a los derechos políticos. A pesar de las deficiencias del sistema de asilo, que no ha reconocido a la población venezolana como refugiada, el TPS les ha permitido su acceso al mercado laboral y a servicios públicos como la salud y la educación.

Los venezolanos se alojan principalmente en zonas urbanas, tanto cerca de la frontera como en las grandes ciudades. Su integración en las comunidades de acogida ha sido difícil, en parte debido a la discriminación y la xenofobia iniciales. Sin embargo, la inclusión social se ha establecido en torno a una identidad compartida y unos valores comunes.

«Somos iguales y tenemos los mismos derechos y los mismos deberes».

La población venezolana desplazada y sus comunidades de acogida en Colombia comparten una identidad y unos valores comunes. Además, muchos desplazados son familiares de colombianos debido al desplazamiento histórico de Colombia a Venezuela. A lo largo de la frontera, muchos poseen ambas nacionalidades. El hecho de compartir el español y las costumbres y creencias católicas crea un terreno común para la inclusión y la cohesión social.

Además, los venezolanos desplazados tienen una fuerte identidad nacional reforzada por su resiliencia, que ha demostrado ser un motor de cohesión social. Los líderes locales venezolanos, junto con la ayuda de sus homólogos colom-

bianos, desempeñan un papel importante en la asistencia a sus compatriotas y en la orientación de estos a lo largo de sus procesos de inclusión. Son las mujeres, en particular, las que desempeñan un papel esencial en el fomento de la cohesión social a nivel comunitario. Las mujeres colombianas y venezolanas se han asociado para abordar los problemas de sus comunidades, entre ellos la violencia de género, la escasez de agua y el acceso a la atención sanitaria.

Problemas que pueden perjudicar la cohesión social

La integración de la población venezolana desplazada en las comunidades colombianas ha puesto de manifiesto una serie de retos estructurales y sociales que amenazan la cohesión social. La desigualdad y la estratificación social suponen un obstáculo importante. Las rígidas divisiones de clase de Colombia contrastan con lo que los venezolanos consideran estructuras sociales más igualitarias. Muchos venezolanos desplazados tienen dificultades para comprender cuál es su lugar en este sistema estratificado, que determina el acceso a los programas sociales, los costes de los servicios públicos e incluso la clasificación residencial.

La violencia contextual y la inseguridad también afectan las relaciones sociales. A muchos venezolanos les cuesta comprender el prolongado conflicto armado de Colombia y la forma en que la violencia impregna la vida social. En las zonas con escasa presencia del Estado, siguen predominando los grupos armados no estatales y las economías ilícitas, lo que genera inseguridad y miedo. Las familias desplazadas están especialmente expuestas a estas dinámicas y se enfrentan a riesgos diarios, como el reclutamiento forzado de jóvenes o las disputas a nivel comunitario.

La discriminación y la xenofobia persisten. A pesar de ellos, algunos participantes informaron de una reducción gradual de la xenofobia, señalando que la migración venezolana se ha “normalizado” y que los venezolanos se consideran cada vez más parte de la comunidad. Sin

embargo, otros destacaron que continúan existiendo formas sutiles de discriminación, especialmente hacia las mujeres y las personas LGBTQ+.

Las narrativas de los medios de comunicación convencionales también desempeñan un papel fundamental en la configuración de las percepciones. Los participantes destacaron la imagen negativa que se da de los migrantes venezolanos en la prensa, a menudo vinculándolos con la delincuencia o la inseguridad. Estas narrativas refuerzan los prejuicios y obstaculizan la cohesión social, lo que sugiere la necesidad de una participación más responsable de los medios de comunicación y de estrategias de comunicación que hagan hincapié en las contribuciones de los migrantes a la sociedad colombiana.

La confianza en las instituciones es otra cuestión fundamental. Las experiencias previas de los venezolanos con gobiernos autoritarios han fomentado una profunda desconfianza hacia las instituciones estatales. Al llegar a Colombia, esta desconfianza se extendió inicialmente a las autoridades colombianas. Sin embargo, la implementación del TPS contribuyó a mejorar la percepción de instituciones como Migración Colombia, la autoridad migratoria. La colaboración entre las organizaciones de la sociedad civil y los organismos gubernamentales en el registro de migrantes ha generado una mayor confianza. No obstante, la desconfianza generalizada sigue siendo alta hacia las fuerzas del orden, en particular la policía, lo que también ocurre con la población de acogida.

Por último, la politización a nivel local se ha convertido en un reto cada vez mayor. Algunos líderes locales y actores políticos explotan las cuestiones migratorias, presentando a las poblaciones desplazadas como una fuente de inseguridad o una carga económica. Esta dinámica debilita aún más la confianza y refuerza las actitudes excluyentes hacia los venezolanos desplazados.

Conclusión

Con el tiempo, la cohesión social entre los venezolanos desplazados y las comunidades de acogida ha mejorado a nivel comunitario. Un factor clave ha sido el proceso de regularización, que ha permitido cerrar las brechas en el acceso a los derechos y servicios para los venezolanos desplazados. Además, los líderes locales, en particular las mujeres, han trabajado continuamente para fomentar el diálogo y la colaboración dentro de las comunidades, debido a su necesidad de afrontar dificultades similares, lo que influye positivamente en la cohesión social.

Sin embargo, siguen existiendo retos en las comunidades de acogida. En esencia, en las comunidades de acogida colombianas, la cohesión social se ve afectada por factores externos más que internos. Los factores socio-económicos externos y estructurales, como la elevada desigualdad y la división de clases, afectan negativamente a la cohesión social. La pobreza, el tráfico de drogas, la falta de oportunidades laborales y la competencia por los escasos recursos son factores que impulsan los conflictos comunitarios. Además, algunos políticos locales y medios de comunicación han desempeñado un papel negativo en la cohesión social. Los recortes de financiación de los donantes internacionales y el retroceso de algunas políticas migratorias en Colombia podrían perjudicar la cohesión social en las comunidades de acogida.

Recomendaciones

Las siguientes recomendaciones se basan en los resultados de la investigación, así como en las rondas de comentarios con las comunidades desplazadas y de acogida.

Para el Gobierno colombiano:

- Se debe dar prioridad a la continuación de los programas de regularización para garantizar que los venezolanos desplazados tengan acceso a sus derechos y servicios, junto con esfuerzos pedagógicos para reconocer el TPS tanto en el sector público como en el privado.

El Gobierno colombiano debe hacer más eficiente su sistema de refugio para garantizar que los venezolanos reciban una protección adecuada.

- Debe mejorarse la igualdad de acceso a los derechos y servicios para fomentar una mayor confianza de las comunidades en las autoridades e instituciones locales. Para reforzar la cohesión social, es fundamental garantizar que se satisfagan las necesidades básicas de las comunidades. En este sentido, en las comunidades en las que no se prestan servicios estatales ni a las comunidades de acogida ni a las desplazadas, deben realizarse más esfuerzos mediante la creación de unidades móviles.
- Para aumentar la confianza en las instituciones y mejorar la comprensión de sus derechos, se necesitan campañas de sensibilización para informar a los venezolanos sobre los sistemas de educación, salud, justicia y protección social en Colombia.
- El prolongado conflicto armado de Colombia es malinterpretado por muchos venezolanos desplazados que son víctimas de los grupos armados. Se debe informar a las comunidades sobre la situación de violencia en determinadas regiones y sobre sus derechos.
- Incluir a los refugiados y migrantes en los procesos de toma de decisiones, así como en los espacios existentes para la participación ciudadana, a fin de mejorar la eficacia de la respuesta de las partes interesadas que trabajan en la cohesión social.

Para las agencias internacionales (donantes):

- La confianza y una mejor comunicación son fundamentales para la cohesión social en el contexto del desplazamiento. Para mejorar el comportamiento comunicativo de las autoridades migratorias, se debe introducir la formación en multiculturalismo y en los derechos de los migrantes y refugiados. Además, se necesitan talleres de comunicación con el personal de atención al público y los guardias sobre los derechos de los venezolanos.

- A pesar de las necesidades humanitarias existentes, se deben realizar más esfuerzos para pasar de la asistencia, es decir, los programas de asistencia en efectivo, al desarrollo auto-sostenido. La creación de sistemas de empoderamiento que sean sostenibles a lo largo del tiempo es fundamental para no perjudicar a las comunidades desplazadas.
- Las agencias pueden fomentar el diálogo colaborativo entre los líderes comunitarios para resolver los retos de la comunidad.

Para las comunidades de acogida y desplazadas:

- Para mejorar la comunicación entre las comunidades y mitigar los conflictos, implementar talleres sobre pedagogía comunitaria y respeto mutuo; crear espacios comunitarios para la comunicación y la resolución de conflictos comunitarios.
- Para reducir la discriminación y la xenofobia, promover espacios culturales relacionados con la música, los deportes y la gastronomía, donde ambas comunidades puedan intercambiar sus tradiciones y culturas.

Referencias

Leininger, J., Burchi, F., Fiedler, C., Mross, K., Nowack, D., Schiller, A. V., Sommer, C., Strupat, C., & Ziaja, S. (2021). *Social cohesion: A new definition and a proposal for its measurement in Africa* (Discussion Paper 31/2021). German Development Institute / Deutsches Institut für Entwicklungspolitik (DIE). <https://doi.org/10.23661/dp31.2021.v1.1>

Ramírez, S., & Cadenas G., J. M. (1999). Dinámica de la migración colombiana a Venezuela en las últimas décadas. En S. Ramírez & J. M. Cadenas G. (Eds.), *Colombia y Venezuela: Agenda común para el siglo XXI* (pp. 74-78). IEPRI - Universidad Nacional de Colombia.

Stéphanie López Villamil es socia investigadora de IDOS y consultora independiente.

Email: stephlv84@gmail.com

El German Institute of Development and Sustainability (IDOS) está financiado institucionalmente por el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ), sobre la base de una resolución del Bundestag alemán, y el Estado de Renania del Norte-Westfalia (NRW) como miembro de la Johannes-Rau-Forschungsgemeinschaft (JRF).

Citar así:

López Villamil, S. (2025). *Cohesión social en el contexto del desplazamiento venezolano hacia Colombia* (IDOS Policy Brief 28/2025). IDOS. <https://doi.org/10.23661/ipb28.2025>

Las opiniones expresadas en esta obra son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente la posición institucional del German Institute of Development and Sustainability (IDOS).



Salvo que se indique lo contrario, esta publicación está bajo la licencia Creative Commons Attribution (CC BY 4.0). Puede copiar, comunicar y adaptar esta obra libremente, siempre que atribuya la autoría al German Institute of Development and Sustainability (IDOS) y a sus autores.

IDOS Policy Brief / German Institute of Development and Sustainability (IDOS) gGmbH

ISSN (Print) 2751-4455

ISSN (Online) 2751-4463

DOI: <https://doi.org/10.23661/ipb28.2025>

© German Institute of Development and Sustainability (IDOS) gGmbH

Tulpenfeld 6, 53113 Bonn

Email: publications@idos-research.de

<https://www.idos-research.de>

Impreso en papel ecológico certificado.

